LA *CONCEPCION* DEL TEXTO EN EL PROCESO DE LA TRADUCCION

MAGDALENA FRĂSIE GAY

Universidad Complutense de Madrid

"Ce que l'on conçoit bien s'énonce clairement
Et les mots pour le dire arrivent aisément..."
Boileau: *L'Art Poétique*

Toda traducción entraña, consciente o inconscientemente, una teoría subyacente que explica y justifica la elección de un determinado proceso, así como de determinados procedimientos. Por lo general, la atención de los teóricos parece haberse centrado principalmente en los procedimientos lingüísticos y abundan las clasificaciones relativas a equivalencias, transposiciones, modulaciones, calcos, préstamos, etc., así como de los estudios comparativos y contrastivos. Todos estos procedimientos, al igual que su catalogación, representan una ayuda indudable para el traductor, pero representan una etapa que, a mi juicio, debe estar precedida por otra etapa generalmente considerada como paralela y que de hecho es previa a cualquier intento de traducción. Los autores que han dedicado su atención al ejercicio de la traducción mencionan esta etapa paralela y así J.P. Vinay y J. Darbelnet escriben:

> *Nous sommes enfin amenés à considérer un troisième plan, celui du message... [troisième plan]... Du message relèvent les éclairages particuliers, les tonalités, le choix des niveaux, l'ordonnance des paragraphes et des charnières qui en ponctuent le dèroulement... Le message baigne tout entier dans la métalinguistique... Il y a donc pour nous dans l'exploration du texte, des faits qui ne s'expliquent pas par des considérations d'ordre lexical ou syntaxique et qui relèvent d'une réalité plus haute, mais essentielle, que certains linguistes appellent contexte.*

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Magdalena FRASIE GAY. La «concepción» del texto en el proceso...
Centro Virtual Cervantes

Recientemente, en su obra *A Textbook of Translation* (1988), Peter Newmark opina:

> *You should not read (and therefore translate) a text without seeing it on the referential level... Can you see it in your mind? Can you visualize it? If you cannot, you have to supplement the linguistic level, the text level with the referential level, the factual level with the necessary additional information (no more), with this level of reality, the facts of the matter... it is all too easy to immerse yourself in language and to detach yourself from the reality, real or imaginary that is being described...*

Sin agotar el número de estudiosos del proceso y de los procedimientos de la traducción podemos comprobar que ha existido y existe una preocupación por un elemento de difícil definición y de más difícil solución, si cabe, elemento extralingüístico, metalingüístico o como se lo quiera llamar.

Ahora bien, ¿qué relación tienen las observaciones de Vinay, Darbelnet y Newmark con el aforismo de Boileau y en qué consiste esta etapa que he llamado *paralela* aun cuando, en mi opinión, debería ser fundamental y previa a cualquier práctica de traducción?

Para Boileau, la creación literaria debía tener en cuenta los elementos siguientes: *(bien) concevoir - énoncer - mots*. Veamos cuáles son las definiciones de estas palabras que encontramos en el Petit Robert, *Dictionnaire de la Langue Française* (1987). Según estas definiciones, la palabra *concevoir* tiene como primera acepción *former (un enfant), engendrer*. La segunda acepción abarca dos campos que se solapan pero tienen, a pesar de ello, identidad propia: por una parte *concevoir* es *former un concept, avoir une idée claire de, comprendre* y por otra parte *concevoir* es *saisir, imaginer, envisager, se représenter, créer par l'imagination*. Las otras dos palabras clave, *énoncer* y *mots* cuyos significados respectivos son *exprimer en termes nets, sous une forme arrêtée, exposer, formuler* y *chacun des sons ou groupe de sons correspondant à un sens entre lesquels se distribue le langage*, pertenecen al ámbito lingüístico y nos parecen instrumentos para la fase terminal del proceso.

Volviendo a la palabra *concevoir* y partiendo de sus tres acepciones, creo poder distinguir varias etapas, no ya en el proceso de la creación literaria que preocupaba a Boileau sino en el proceso de la traducción, que es lo que nos preocupa aquí.

En la práctica de la traducción, tenemos innegablemente una etapa final creadora —el término de una traducción es, se quiera o no, una creación del traductor— en el curso de la cual se genera, se engendra un fruto nuevo y propio, el texto terminal. "Concebimos" un texto aunque este texto haya

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Magdalena FRASIE GAY. La «concepción» del texto en el proceso...
Centro Virtual Cervantes

estado sometido a limitaciones de tema, de léxico, de sintaxis, etc., del mismo modo que un hijo engendrado viene determinado por factores genéticos. El vehículo y el modo de esta creación son los elementos lingüísticos, la forma material que reviste esta creación final. Principalmente, pero no exclusivamente. Hay algo más, algo a que alude el segundo grupo de acepciones de la palabra *concevoir* y que, según los teóricos de traducción, es materia evanescente, difícil de especificar, de definir y de catalogar. Esta segunda etapa en el curso de la cual se va fraguando la forma del texto, depende pues no sólo de la competencia lingüística del traductor, sino también de una especial atención a esta materia, sin olvidar que dicha materia ha de ser plasmada en esta etapa, pero rastreada en una etapa anterior.

Creo que para delimitar un poco este terreno resbaladizo que algunos llaman metalingüística o factores extralingüísticos, y otros connotación, registro, nivel de lengua o factores estilísticos y sociolingüísticos, conviene distinguir, dentro del propio término *concevoir* dos vertientes diferenciadas, por una parte entre *concevoir* como "comprender" y *concevoir* como "engendrar" y por otra parte entre *concevoir* como "comprender" y *concevoir* como "aprehender". Si aceptamos que *concevoir* es "comprender", "concebir", "captar", "aprehender", "percibir", veamos ahora qué definiciones corresponden a estos conceptos en el *Diccionario de Uso del Español* de María Moliner (1987).

Por una parte, vemos que "comprender" es "percibir el significado de algo, percibir las ideas contenidas en algo dicho o escrito" y "concebir" es "comprender" aunque también signifique "engendrar". Pero "captar" es "percibir cosas no físicas, como indicios, matices o el sentido de una cosa"; "aprehender" es "percibir con los sentidos o la inteligencia"; "percibir" es "enterarse de la existencia de una cosa por los sentidos o por la inteligencia servida por los sentidos".

El acto de *concevoir* se articula así alrededor de tres ejes. Uno de los ejes es el de la creación en torno al cual aparece el texto terminal. Los otros dos ejes son respectivamente el eje de la comprensión de las ideas y del sentido del texto original y el eje de la aprehensión del tono, del registro y de la intención de este mismo texto. Distinguimos dos clases de comprensión del texto, lo que supone dos clases de destrezas por parte del traductor. Si para la comprensión del sentido, el traductor tiene que acudir a sus conocimientos lingüísticos y culturales tanto en la lengua de partida como en la lengua de llegada, en la etapa de aprehensión estos conocimientos no resultan suficientes, esta etapa requiere un esfuerzo de dramatización por parte del que traduce.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Magdalena FRASIE GAY. La «concepción» del texto en el proceso...

Centro Virtual Cervantes

¿En qué consiste la dramatización de un texto, cuando la dramatización se quiere utilizar como un medio de aprehensión del mensaje?

Si la fidelidad de una traducción, su grado de naturalidad y de adecuación al receptor dependen, como creo, de la justa aprehensión del tono general que hemos apuntado además de la comprensión del sentido, es que existen varios tonos, varios registros y, en definitiva, varios modos de expresar un mismo significado. Saber cuál es el tono adecuado es tanto como lograr la fidelidad, la naturalidad y la adecuación de que hablamos. Se trata de una traducción o de una creación en primer grado, colocarse mentalmente en situaciones distintas para expresar un mismo mensaje en un tono necesariamente distinto para un público distinto, en la lengua del texto original —parafraseando el texto— y en la lengua terminal es tanto como averiguar cuál de las situaciones o dramatizaciones responde efectivamente y eficazmente a la intención del texto. Si la situación ha sido bien escogida, la etapa lingüística siguiente y la etapa final de creación resultarán mucho más fáciles y más productivas y habremos extendido el concepto de *concepción* a un campo que nos parece imprescindible para acometer cualquier práctica de traducción.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Magdalena FRASIE GAY. La «concepción» del texto en el proceso...
Centro Virtual Cervantes